

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripción.

MAHON. EN PROVINCIAS.
Tienda de D. D. Orfila, Remitiendo el importe de D. M. Mascaró, te de la suscripción por Id. de D. N. Fabregues medio de libranza.

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

—De la Correspondencia Autógrafa:

Hace algun tiempo publicaron los diarios norte-americanos la noticia de que dos individuos, M. Wise y M. La Mountain, habian resuelto el problema de dar direccion á los globos aerostáticos y que se proponían construir uno de grandes dimensiones, y en el cual pensaban hacer un viaje al través del Atlántico. Como á lo que aparece, los atrevidos aeronautas carecian de fondos con que llevar á cabo su ensayo, fué necesario que supliera aquellos un tal M. Gager. Venida ya esta primera y principal dificultad, se construyó el globo, cuyas dimensiones son 60 piés de diámetro, y 120 de alto, desde la corona del mismo hasta el fondo de la barquilla. Como que la dificultad que habia que vencer era la de dar direccion al globo, M. la Mountain habia inventado con dicho objeto una especie de abanicos giratorios que, en conexion con el globo, servirían á este como de timon, por medio de los cuales podría el aeronauta dirigirse á donde le viniera en voluntad. El mismo señor, en las observaciones que habia hecho descubrió, segun dice, que á cierta elevacion, y con particularidad en el verano, la direccion del viento es siempre uniforme, y de occidente á oriente.

Concluido el globo y hechos los preparativos necesarios, resolvieron emprender su viaje, no al través del Atlántico, como en un principio se pensó, sino á Nueva York, y desde aquí, si los resultados correspondían á las esperanzas, á Europa. Con este fin se

embarcaron en San Luis (Missouri) á las siete de la tarde del dia 1.º del corriente los susodichos Wise, La Mountain, Gager y un tal M. Hyde, reporter de uno de los periódicos de San Luis, encargado de escribir los accidentes del viaje, y provistos de una barquilla de mimbre en forma de canasta que colocaron entre el globo y el bote. Este llevaba 600 libras de lastre, un barril de agua, otro de limonada, pan, vino y otros comestibles, y un saco con correspondencia. Ya en el aire, M. La Mountain se hizo cargo de dirigir el globo, M. Wise del cuaderno de bitácora científico, y M. Gager de la aguja de marear. Acompañó á estos hasta una distancia de 15 millas un tal M. Brook, aeronauta, el cual descendió en su globo en forma de cometa. A las ocho y media de la noche el globo habia ascendido rápidamente y se hallaba á una altura inmensa, en la que los viajeros dicen que se veían circundados de una luz fosfórica que daba al globo la apariencia de una bola de fuego. Abrieron la válvula con mucha dificultad, y empezaron á descender.

A las cinco de la mañana del dia siguiente divisaron el lago Erie, y á las siete M. La Mountain determinó atravesarlo con el objeto de ver el efecto que producía el agua respecto del gas. Así lo hizo, y nuestros viajeros se hallaron al poco tiempo cerca Buffalo. Dirigiéronse entonces hácia Rochester con el objeto de dejar allí á Gager é Hyde, y continuar los demás el viaje hácia las playas del Pacifico. Pero entonces descargó tal huracan de viento, que nuestros viajeros vieron su vida en inminente peligro. El globo, ya sin gas suficiente para

hacerlo ascender, fué arrebatado por el huracan con una furia extraordinaria hácia el lago Ontario.

A las doce y cinco minutos se hallaban sobre Rochester, y el globo siempre descendiendo. M. La Mountain, conociendo el grave peligro en que se hallaban, suplicó á sus compañeros arrojasen todo cuanto se hallaba en la barquilla. Así lo hicieron, deshaciéndose de las provisiones y el saco de la correspondencia; pero esto no fué bastante, pues sin gas suficiente para sostener el peso que pendia de él, el globo descendía rápidamente sobre el lago, y los aeronautas veían llegar su último momento.

Ya sobre el agua, avistaron el vapor *Young-America*, y pidieron á su capitán que se mantuviese al páiro para que los recogiese; pero era tal la violencia con que soplabá el viento, que antes de obtener respuesta alguna, ya se hallaban á una milla distante del vapor. Wise propuso arriar el bote y embarcarse en él, confiando en que algun buque que pasase los recogería, á lo que se negó. La Mountain, pues creía segura la muerte de todos ellos, si es espouian á la furia de las olas en tan frágil barquilla; y destrozando la parte interior del bote, arrojó al agua varios tablones de aquel y parte de sus vestidos, con lo cual logró conservar á flote el globo hasta la una y treinta minutos, en que chocó en la playa cerca de la poblacion de Handerson. Echaron el ancla y esta agarró un pequeño arbusto, pero no era suficiente aquella resistencia á contener la velocidad con que el viento arrebatava el globo, hasta que por fortuna, el ancla agarró una fuerte rama

de un roble, en donde quedó pendiente la barquilla de nuestros viajeros.

El globo, hecho pedazos, fué recogido por M. La Mountain, quien recibió algunas contusiones. Los viajeros fueron recogidos y llevados a casa de M. Whitney, donde se les atendió cuidadosamente. Tal ha sido el resultado del experimento hecho por M. La Mountain y sus compañeros, quedando el problema de dar dirección á los globos en el mismo estado en que se hallaba antes de la salida de los aeronautas de S. Luis.

—La *Gaceta* publica una Real disposición por la que se crea en cada batallón de infantería una plaza de juez fiscal, instructor de los procesos que ocurran. Estas plazas serán servidas por los segundos comandantes de reemplazo.

—Ha llegado á Málaga un bergantín-goleta inglés de vela, y máquina de vapor auxiliar, con objeto de extraer el casco y restos del *Guillermo III*, sumergido hace dos años, cerca de la casilla de Sanidad; dice que trae á su bordo perites muy prácticos en esta clase de operaciones, así como buzos de tal poder que trabajen horas enteras bajo el agua, sin la menor molestia.

—En cartas de Cochinchina que se han recibido en París de dos días á esta parte y que llevan la fecha del 14 de junio, se da una importante noticia: los anamitas han manifestado deseos de parlamentar y de hacer la paz. Ignoramos hasta qué punto el hecho es cierto. La noticia había causado una alegría tanto mayor en el campo franco-español de Turana, en cuanto se acababa de saber allí la declaración de la guerra de Italia, y en su consecuencia no se esperaba que á lo menos en algún tiempo pudiesen recibirse refuerzos.

—Se acaba de construir recientemente en Newcastle para el comercio de carbon un buque de vapor en tres secciones, cubierto de metal, llamado el *Connector*. En la seccion de proa está colocada la máquina de hélice de diez caballos de fuerza, cada seccion está aparejada y lleva velas. El *Connector* es de una longitud de 140 piés ingleses, y ancho de 8 piés, calando en lastre $4\frac{1}{2}$ piés; con 1,000 toneladas de carbon, su calado es de seis piés; solo exige cinco hombres

de tripulación y un grumete, comprendiendo en este número el capitán y el segundo. En Londres se ha formado una compañía para trasportar los carbones por este sistema, que ofrece la ventaja de una gran economía, pues teniendo tres series de secciones, una serie se carga en Newcastle, otra está de descarga en Londres y las tres operaciones no exigen mas que una máquina. El privilegio de esta invencion ha sido comprado por la compañía *Spinted Screw Steamer*. El *Connector* ha hecho dos viajes y trabaja de una manera que nada deja que desear. No tiene velas cuadradas sino de delante atrás.

—El doctor Colmeil, médico de la casa de locos de Charenton (Francia), ha publicado un folleto probando que la embriaguez produce la demencia; de 178 dementes que en 1858 entraron en Charenton, 60 se veían reducidos á tan deplorable estado por el abuso de los licores.

—El *Moniteur* de París, diario oficial del vecino imperio, publica el decreto siguiente, expedido en Saint-Cloud el día 11:

Artículo 1.º Se crea una medalla conmemorativa de la campaña de Italia.

Art. 2.º La medalla será de plata y del módulo de 27 milímetros.

En uno de sus lados llevará el busto del emperador con esta leyenda: *Napoleon III, Emperador*; y en el otro una inscripción con estos nombres: *Montebello, Palestro, Turbigo, Magenta, Marignan, Solferino*, y alrededor estas palabras: *Campaña de Italia, 1859*. Esta medalla se encerrará en una corona de laurel, formando relieve por ambos lados.

Art. 3.º Los soldados y marinos que obtengan la medalla habrán de usarla suspendida por una cinta roja y blanca en el lado izquierdo del pecho.

Art. 4.º Se concederá la medalla por el emperador, á propuesta de los ministros de la Guerra y de Marina, á todos los soldados y marinos que hayan tomado parte en la campaña de Italia.

Paris 11. — Parece fuera de toda duda que las conferencias de Zurich durarán mucho mas tiempo del que al principio se había creído, y en ello conviene tambien todos los periódicos austriacos. La prensa de Vie-

na insinúa ya las dificultades que se han suscitado para resolver lo relativo á las guaruiciones de Mantua y Veróca, y al número de tropas que el Austria podrá conservar en la provincia de Venezia; y esas cuestiones, aun sin tocar al asunto de los Ducados, exigirán indudablemente una discusion detenida. Es, por consiguiente, muy difícil el fijar, ni aun aproximadamente, cuando terminarán las sesiones de la Conferencia, mayormente si, como lo afirman algunos periódicos, se trata de que el tratado de Zurich sea lo mas completo que se pueda, para que de este modo haga superflua la reunion de un congreso.

Paris 16. — Ayer se celebraron magnificas fiestas en París, Milan é igualmente en Turin. En Milan se dió un gran banquete en el que el Rey, Victor Manuel, el principe de Carignan y el general La Marmora brindaron por la Francia y por el Emperador. El general Vaillant contestó con los siguientes brindis.

Por el jefe de este hermoso y fuerte ejército que unida su bandera á las águilas francesas en las llanuras del Pó se ha mostrado en todas partes digno émulo nuestro.

Por el caballeresco Rey que blandiendo con su diestra la vieja y noble espada de la casa de Saboya, la ha hecho brillar con vivo resplandor en Palestro y en Solferino.

Florenca. — En el discurso de apertura de las Cámaras pronunciado por el señor Ricasoli declara este que el Rey Victor Manuel ha tranquilizado á la Toscana sobre la no intervencion estrangera. Espresa su confianza en el Emperador Napoleon, ábitro, ha dicho, de la paz, y en las potencias. Anuncia que ha negociado una liga militar, y que el ejército toscano está dispuesto á sostener hasta el último trance la independencia del pais.

—Los periódicos austriacos no abriga al parecer la menor duda sobre el restablecimiento de la familia de Lorena en el trono de Toscana.

—Al paso que se está desarmando la escuadra, se están tambien fortificando las costas de Francia y de Argelia. Ultimamente algunos oficiales de ingenieros han inspeccionado el Havre, y hacen levantar de nuevo algunas antiguas baterias que existian en Honfleur, las cuales serán luego

artilladas con cañones rayados del mayor calibre. Dicese que estas medidas no tienen otro objeto, que hacer ahora lo que debería hacerse mas tarde, aprovechando el sobrante del crédito de quinientos millones abierto para los gastos de la guerra de Italia.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

MAHON.

Tenemos á la vista las dos primeras entregas de la *Higiene fundamental*, obra notable que publica el señor don Francisco Vinader y Domenech primer médico graduado del Cuerpo de Sanidad militar, en la brigada fija de Artillería de este Departamento.

Nosotros creemos con el autor que esta importante obra, (de cuyo análisis nos ocuparemos cuando la publicación esté mas adelantada) está llamada á llenar un gran vacío porque encierra en poco volumen los preceptos principales y demostrados de la ciencia; y así no podemos menos de reconocer su utilidad.

Su lectura ó mas bien su estudio será

provechoso á todos los hombres en general, ya que el final objeto de la *Higiene* es la conservación de la naturaleza ó vida del hombre, en lo que nos hallamos todos tan vivamente interesados:

Esperamos pues que mereciendo esta obra una general aceptación recompensará con ella al Sr. Vinader de los estudios y desvelos que naturalmente habrá empleado para su correcta composición.

A las dos de la madrugada del día de ayer falleció el reverendo D. Martin Pons capellan del hospital de Caridad.

Varon eminente en piedad, su muerte ha cubierto de luto el corazon de sus numerosos amigos, que rinden este triste tributo á su buena memoria.

J. Hospitaler.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

† San Bartolomé apóstol galileo de nacion, y de humilde familia, predicó en Lycaonia, en Albania, en las indias orientales y en la Armenia, y mereció el mártirio de ser desollado vivo y de cortarle la cabeza en la corte de Astiages.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á

Ntra. Sra. de la Soledad, en la iglesia de San Francisco.

Santo de mañana.

San Luis rey de Francia y san Ginés de Arlés mártir.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 5 h. y 20 m. y se pone á las 6 h. y 44 m.

La luna sale á la 12 y 39 m. de la N. y se pone á las 4 y 1 m. de la M.

ORDEN DE LA PLAZA del 23 de agosto de 1859.

El jueves próximo venidero se repetirán en la fortaleza de Isabel II los ejercicios prácticos de Artillería en los mismos términos que tuvieron lugar el último jueves; cuyas prácticas, si algun incidente imprevisto no lo impidiere, continuarán el mismo dia en cada semana; y para los efectos que son consiguientes se publica en la orden de este dia.—El General Gobernador.

—Bassols.

Servicio para el 24.

Gefe de dia: D. Juan de Miras y Rico, Comandante graduado capitán del Regimiento infantería de Burgos n.º 36.—Parada, Burgos y Figueras.—Hospital, Lérida.—El Teniente Coronel, Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

Aprovechóse inmediatamente Montrose de esta circunstancia, y mandó á todo su ejército que cargase al mismo tiempo sobre el enemigo, lo que hizo con aquella osada y casi temeraria intrepidez que caracteriza á los montañeses. Un oficial del Covenant que habia servido en las guerras de Italia fué el único que opuso tenaz resistencia en el ala derecha. En todos los demás puntos fueron rotas al primer impetu las filas de los enemigos, y derrotado su ejército. Quedaron muertos muchos soldados en el campo de batalla, y fueron tantos los que perecieron en la dispersion, que los presbiterianos perdieron mas de la tercera parte del ejército.

Es verdad que se deben contar en este número muchos ricos particulares que corrieron en fuga hasta perder el aliento, y que por falta de respiracion murieron sin recibir la menor herida.

Apoderáronse de Perth los vencedores, en donde encontraron considerables cantidades de dinero, y tambien muchas armas y municiones; pero quedaron neutralizadas todas estas ventajas con el inconveniente que fué siempre inseparable de todo ejército de montañeses. Las tribus no quisieron bajo ningun respecto considerarse como tropas regladas, ni obrar como tales.

Cuando en 1745 mandó el caballero Carlos Eduardo pasar por las armas á un soldado desertor para hacer un ejemplar, los montañeses que componian su ejército dieron pruebas de su indignacion del modo mas ruidoso. No podian concebir por qué principio de justicia se quitaba la vida á un hombre, precisamente porque se volvía á su casa cuando no le convenia continuar por mas tiempo en el ejército. Tal habia sido constantemente la conducta de sus mayores. Parecíales

evoluciones ó maniobras.

La guerra, segun el modo con que se hacia entonces en casi todas las naciones europeas, se habia convertido en una profesion, en la que eran indispensables una larga práctica y mucha esperiencia: vino á ser, repetimos, un oficio que era preciso aprender mucho tiempo antes de ejercerle; podíase en fin mirar como un misterio en que era menester estar iniciado. Tal fué, como decíamos poco ha, la consecuencia natural de la formación de ejércitos permanentes, que casi en todas partes y particularmente en las encarnizadas guerras de Alemania, habian sucedido á lo que podria llamarse disciplina primitiva de la milicia feudal.

Los soldados de la milicia de las tierras bajas no podian pelear contra los montañeses sin notable desventaja, porque ya no usaban la lanza, con la que sus mayores habian rechazado tantas veces los ataques impetuosos de sus enemigos, y porque estaban sujetos á una especie de disciplina nueva y complicada, que podia ser muy buena para tropas regladas que tienen el tiempo necesario para aprenderla completamente, pero que solo servia para introducir la confusion entre las filas de aquellos soldados ciudadanos, que comprendiéndola apenas no podian conformarse con ella. En nuestros dias se han hecho con tan buen resultado tantos esfuerzos para reducir la táctica á sus primeros principios, y para sacudir hasta cierto punto el pedantismo militar, que es fácil calcular las desventajas á que estaba espuesta una milicia apenas formada, y acostumbrada á mirar la victoria como dependiente de la exactitud con que se conformaba á un sistema de que solo entendia lo necesario para descubrir cuando obraba mal, sin saber por

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques despachados.
 Para Trapani, polacra goleta esp.
 Union de 49 t., cap. D. Agustin Landino, con 6 trip. y lastre.

ANUNCIOS.

D. José Belmaña y Sellarés, profesor de piano, acaba de llegar de Barcelona con un surtido de música española y extranjera, la cual espenderá en su casa habitación, calle S. Fernando n.º 33, á precios módicos y convencionales. Además, dará lecciones de piano y canto, tanto en su propia casa como pasando á domicilio, afinará pianos y arreglará cualquier descomposicion que ocurra en ellos, pues posee para lo último los conocimientos de fabricante necesarios.

El sábado próximo día 27 del corriente llegará á este puerto procedente de Ciudadela el falucho español nombrado el Africano (a.) Bar-

rinada, con objeto de trasladarse á Argel. Admite cargo y pasajeros y para su ajuste podrán avistarse con su capitán D. Bartolomé Maspoeh.

ESTAMPAS EN VENTA.

En esta imprenta darán razon de quien tiene un surtido y desea deshacerse de ellas; las dará á precios sumamente cómodos.

VIOLINES.

Los hay para vender de una de las mas acreditadas fábricas de Barcelona. Dirigirse á D. Francisco Baron beneficiado en Ciudadela.

CABALLO EN VENTA

En la casa n.º 67 de la calle de San Jorge. Villa Cdrlos.

DE PESCADOR Á SOBERANO

Ó EL

ALZAMIENTO GENERAL DE UN PUEBLO

Novela histórica original por D. Manuel Gil de Salcedo.

Esta obra constará de 45 entregas, poco mas ó menos.

Se repartirán dos entregas semanales sin

interrupcion alguna, á un real de vellon.

Cada entrega constará de dos pliegos papel marquilla, impresion clara y compacta.

Cada tres entregas contendrán una elegante lámina.

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion del Diario de Menorca,

En la imprenta de Fábregues

Y en la tienda-librería de Orfila.

TEATRO.

El domingo próximo á las 12 de la mañana se subastará en el Teatro de esta ciudad el servicio del Café para la temporada que empezando á principios de Setiembre finirá el último dia del Carnaval de 1860.

Las condiciones están de manifiesto en casa de D. Antonio Cardona cuesta Deyá n.º 18 frente al Teatro.

En la misma casa continúa abierto el abono para las setenta funciones líricas.

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,
 JOSÉ HOSPITALER.

Imprenta de D. Juan Fábregues y Pascual,
 calle del Castillo n.º 39 - 40.

eso como debía gobernarse para hacerlo mejor.

Tampoco podemos menos de confesar que en los puntos esenciales al espíritu guerrero y á la experiencia militar, los habitantes de las tierras bajas en el siglo XVII era infinitamente inferiores á los montañeses.

Desde los tiempos mas remotos hasta la reunion de las coronas, todo el reino de Escocia, tanto en los llanos como en las montañas, habia sido teatro de continuas guerras, ora civiles ora estrañas, y apenas habia un solo habitante de quince á sesenta años que no estuviese dispuesto, tanto por inclinacion como por deber, á tomar las armas al primer llamamiento de su señor feudal ó de su rey, de suerte que hacian por gusto y aficion lo mismo á que les obligaba la ley. Esta era la misma en 1645 que cien años antes; pero la gente que estaba sometida á esta ley habia sido educada de un modo harto distinto. Estaban tan acostumbrados á las comodidades que consigo trae la paz, que el tomar las armas era para ellos una mudanza de vida no menos estraña que desagradable. Los que habitaban cerca de las montañas de Escocia veian siempre con temor á sus habitantes inquietos y turbulentos, que les robaban sus rebaños, saqueaban sus casas, y ejercian sobre ellos la superioridad que dá un sistema constante de agresion. Los otros que estaban muy distantes y por lo mismo al abrigo de estas incursiones, no estaban menos intimidados por las relaciones exageradas que oian contar de los montañeses, á quienes por la diferencia del habla, de las leyes, usos y trajes, consideraban como tribus salvajes, sin temor y sin humanidad.

Estas diferentes preocupaciones, las costumbres mas pacíficas de los habitantes de las tierras bajas, y el nue-

vo é imperfecto sistema de disciplina que habian adoptado, les colocaban en una posición muy desventajosa cuando en un campo de batalla debian medir sus fuerzas con las de los montañeses. Al contrario estos, además de las armas y el valor de sus padres, conservaban su método sencillo y natural de guerrear, y se precipitaban con la mayor confianza sobre un enemigo á quien despreciaban; y esta confianza producía casi siempre la victoria. Con todas estas ventajas, que neutralizaban la superioridad del número y compensaban la falta de artillería y caballería, atacó Montrose al ejército de lord Elcho en las llanuras de Tippermuir. No se habian escaseado arengas y exhortaciones para entusiasmar á la tropa, tanto, que uno de los jefes no dudó decir en una proclama, el dia de la batalla, que el mismo Dios hablaba por su boca, y que en su nombre les aseguraba que alcanzarían aquel dia una gran victoria. Su confianza consistía en el terror que la caballería é infantería habian infundido con sus estragos en los encuentros precedentes, introduciendo al parecer entre los montañeses el de saliento y la consternacion. Dióse la batalla en un campo que no ofrecía grandes ventajas á ninguno de los dos partidos, excepto la facilidad que presentaba á los defensores del Covenant para desplegar con fruto su caballería.

Jamás se dió batalla que con mas prontitud fuese decidida y que produjese resultados mas importantes. Cargó la caballería del Covenant; pero ya la desordenase el fuego de la fusilería, ya se acobardase por otras causas, el hecho fué que luego se retiró en desorden; lo que no parecerá estraño si se considera que la infantería no tenia picas ni bayonetas para apoyarla.